

Edición Popular Ilustrada

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Barcelona 19 Febrero 1920

10 céntimos

Año IX - Núm. 8



Mlle. MARY HARALD

en el papel de TIH-MINH de la película
:: en 12 episodios del mismo nombre ::

GRANDES
ALMACENES

DAMIANS

EXPOSICIÓN Y VENTA

de diferentes artículos

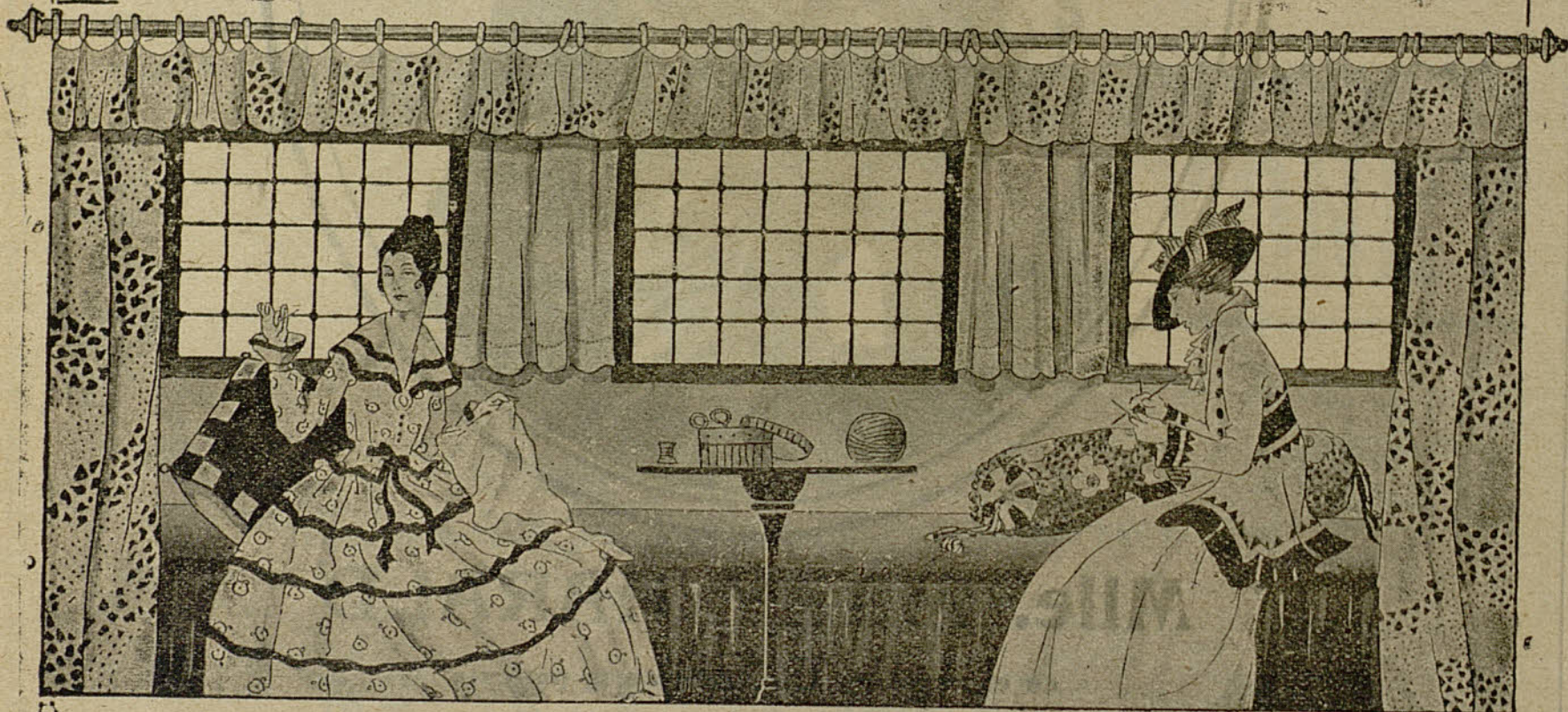
AL PRECIO ÚNICO DE **3²⁵** PESETAS

Ropa blanca :: Exposición y venta a precios increíbles
FIN DE TEMPORADA . . GRANDES DESCUENTOS

en vestidos, abrigos y sombreros para señora y niños.
Abrigos para caballeros y niño == Géneros de punto,
pieles, jerseys, camisería, etc., etc.

Muebles, Alfombras, Impermeables, Sastrenía, Calzado, Guantes, Artículos Sport, Ferretería, Fumistería, Maquinaria, etc., etc'

BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
::: DE IGUAL TÍTULO :::

Redacción y Administración

VALENCIA, 200

BARCELONA

Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción

España. Un año 6 ptas.
Extranjero. " 10 "
Número suelto 10 cts.
Atrasado 20 "

Hablando con los grandes artistas

EUGENIO VECCHIONE

Hace ya muchos meses, desde que con la terminación de la guerra retornó a la vida artística Eugenio Vecchione, tenía el propósito de buscarlo para sostener un rato de conversación.

Eugenio Vecchione, que no es un consagrado todavía lo será segura y definitivamente dentro de muy poco. En el momento actual es, desde luego, uno de los actores que más se destacan por la solidez de sus méritos. Para que sus prestigios se universalicen y lo consagren como una primera figura de la escena muda italiana, sólo le falta la ocasión que ya tiene de darse a conocer en una serie continuada de películas sensacionales.

Antes de un año el nombre de Vecchione, correrá de boca en boca con elogios admirativos. A sus admiradores que ya son muchos, se juntarán todos los que sepan sentir la verdadera emoción a través del verdadero arte.

Y las muchachitas que van al cine,—como a tantos otros artistas de su devoción sentimental,—le escribirán billetes aromados de romanticismo y le pedirán con frases encandidas de pasión, el gracioso regalo de una fotografía con dedicatoria.

Nos encontramos en la *Galeria Nazionale* y nos apretamos las manos en un saludo de franqueza cordial.

—¡Vecchione!

—¡Querido amigo!

Cuando le pedimos algunas declaraciones para una interview, la modestia sincera del notable artista protestó con simpática espontaneidad.

—Pero si en cinematografía, soy aún un principiante...

Sin embargo de su obstinada resolución a *no decir nada*, nuestra sagaz tenacidad de periodistas fué haciéndole contarnos poco a poco todo lo que queríamos saber.

—¿...?

—Yo era artista de Circo. Tenía compañía y un Circo de mi propiedad y estaba en Torino trabajando allá por el año 1914. El señor Pastura de la Itala, que necesitaba un acróbata para tomar parte en el papel principal de una de sus películas, me hizo buenas proposiciones y trabajé por primera vez, con un miedo horrible por cierto a quedar mal, frente al objetivo de la máquina.

—¿...?

—No, por fortuna quedé bien, o debí quedar bien al menos en el juicio de los directores de la Itala, cuando para dedicarme de lleno a la Cinematografía con esa marca, acepté con ellos un ventajoso contrato que me ofrecían y vendí el Circo por lo que quisieron darme.

—Por entonces hice sólo dos películas de aventuras, luego vino la guerra y tuve que marchar a las trincheras donde he hecho toda la campaña, hasta que con la firma del armisticio he vuelto a mi vida de antes.

—¿...?

—Un grupo de capitalistas me han facilitado el dinero suficiente para desarrollar un vasto plan. Empezaremos dentro de poco una serie de películas de aventuras también como las primeras que hice, y jun-

taré en los elencos artísticos los mejores elementos para asegurar el éxito de conjunto en la interpretación. Soy un convencido de que en las cintas no debe haber sólo una primera figura que atraiga toda la atención, anulando, hasta obscurecerlo en muchos casos el trabajo de los demás actores. Creo que es preferible que se asocien en una brillante armonía varios artistas y que cada uno desde su esfera, en el mayor aprovechamiento de sus facultades características, labore destacando sus méritos personales.

—¿...?

—Se ha establecido la costumbre de hablar y decir tanto antes de empezar en firme las películas, que muchas veces resulta que después de hechas, el resultado no corresponde a los augurios. Yo prefiero callar y que luego sea el resultado el que hable por mí de si he logrado o no realizar mis propósitos.

Nos despedimos. La figura alta, erguida, musculosa, de una ágil movilidad, de Vecchione, se perdió a lo lejos entre la multitud que paseaba al atardecer por las Galerías.

Yo me quedé con el presentimiento, con la seguridad, de que este hombre modesto y simpático ha de triunfar en la pantalla y que dentro de poco, en cuanto empiecen a estrenarse las películas que de un momento a otro comenzará a hacer, apoyado por los capitalistas que le han brindado su dinero, Vecchione será uno de los actores que más destaquen su nombre en el film, tan puesto en boga, de aventuras emocionantes.

Tiene una gran modestia. Tiene una gran simpatía. Tiene una gran figura. Y es un actor estu-

B. YBÁÑEZ.

Torino y febrero de 1920.



ECOS MUNDIALES

Charlot trabaja

Aunque en los últimos tiempos se ha oído hablar poco del popular Carlitos, esto no quiere decir que se dedique a la dulce holganza.

Nada de eso. Según leemos, tiene actualmente dos películas completamente terminadas, y dos que están esperando los últimos toques para ser presentadas.

Charlot no es de los que se duermen en los laureles.

El valor de las mujeres

En una revista inglesa apareció el siguiente anuncio:

«Se necesita una señorita bella e interesante, que se deje salvar de una plancha arrojada al mar en un día de tempestad, de en medio de una manada de búfalos y de una casa ardiendo de siete pisos.»

Para estos trabajos arriesgados, que luego se encargaría de filmar una manufactura inglesa, se han recibido ochenta ofertas de mujeres, que se comprometen a realizar estos atrevimientos.

¡Y hay quien todavía las llama del sexo débil!

Una película para el rey de España

Se sabe que Antonio Moreno está trabajando actualmente en una película, en compañía de Miguel Lerdo, el conocido músico. Este se encargará de traer la cinta a España, en cuanto esté terminada, para presentarla al rey don Alfonso.

La casa Vitagraph será la editora de esta película, cuyo nombre todavía no se ha hecho público.

Nueva cinta

Habiendo ultimado los detalles de su reciente producción, titulada «Renunciación», y dando los últimos retoques a la misma, se encuentran en Barcelona los distinguidos artistas, señorita Aurora Ruiz y los señores R. Stanley Rovalt y J. García Córdova, quienes han desplegado en la magistral interpretación de la soberbia obra el exquisito arte que emana de su delicado trabajo en la escena muda. Es una historia buscada en varias escenas originadas por el lock-out, donde domina el amor, la calumnia y la ingratitud. En el hermoso asunto todo realidad, dan vida a los personajes los ya citados selectos y jóvenes artistas.

Nueva Sociedad

Desde esta fecha la Sociedad «Patria Films» de Madrid, ha cesado en sus operaciones por haberse fusionado en consorcio con la Sociedad «Atlanta», también de la corte. Dada la importancia de ambas entidades, al haberse unido en una sola, no dudamos en asegurar una nueva y buena etapa para el arte cinematográfico.

Movimiento artístico italiano

Ivo Illuminati, ha dejado la Silentium, para pasar, como director artístico a la Rosa Film de Milán.

Elena Makowskha, de la Gladiator Film, pasará a la Sociedad Renacimiento, para la interpretación de importantes asuntos cinematográficos.

Fernanda Negri Pouget, ha abandonado la Olympus Film y en breve será escriturada por la Unión Cinematográfica Italiana; esta misma artista ha sido contratada por la Nuova Film para la interpretación de cinco argumentos originalísimos.

Diana Karenne, pasará a la Nuova Film, apenas terminado su contrato con la Tespi.

Tullio Carminatti ha abierto en Roma la nueva casa cinematográfica Carminatti Film.

Las últimas producciones de Italia

En la Fert, el director artístico G. Righetti está ultimando «La casa di vetro», asunto de Luciano Doria, interpretado por María Jacobini y Amleto Novelli.

Orlando Vassallo, última en la Filmgraf «Baraonda», del Rovetta, interpretado por Olga Benetti.

«Rojo y negro», es el título de la nueva película que está poniendo en escena Mario Bonnard, interpretada por Victoria Lepanto.

En la Celio Film, Mario Bonnard y Victoria Lepanto interpretarán «Papá Lebonnard», extraída de la célebre obra de Octavio Feuillet.

Las cintas de Mary Pickford

Durante el año 1920 la simpática artista Mary Pickford no hará más que cuatro películas que serán editadas por la «Asociación de Artistas Unidos», conocida por el nombre de «Los cuatro Grandes» (Mary Pickford, Douglas Fairbanks, Carlos Chaplin y David W. Griffith).

Mary dice que dedicándose durante los doce meses del año a filmar solamente cuatro películas, será capaz de hacer producciones de primer orden.

Se espera, pues, ansiosamente lo que saldrá.

Los trajes de Theda Bara

La gran artista americana Theda Bara, que tanto éxito está obteniendo con su extraordinaria producción «Salomé», ha gastado—según se dice—la tontería de doscientas mil pesetas para los trajes que ha ostentado en dicha película.

Nueva pantalla

Según noticias de América, se han hecho pruebas, con excelente resultado, de la nueva pantalla que ha inventado el sabio francés doctor Fech.

Se trata de una pantalla cóncava, que no cansa tanto la vista de los espectadores.

Visita

Se encuentra entre nosotros el representante general de la Casa Guerrero de Córdoba, don José Vilá, al cual enviamos nuestro más cariñoso saludo.

Aniversario

El martes último se celebró en la iglesia antigua de San Martín, el aniversario de don José Colominas y Clapés y su esposa doña Rosa Sitja y Oliva, a cuyo religioso acto acudió gran número de distinguidas personalidades, como demostración de las grandes simpatías con que cuenta don José M.^a Bosch y «La Barcelonesa de Espectáculos».



STUDIO - FILMS - S. A.

Apartado, 271 - Calle de Sans, 106 - Teléfono 24 H. - SANS
Barcelona

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

PRESENTACIONES

María Magdalena

Siempre que se trata de películas sobre asuntos bíblicos y más aún, cuando estos son bíblico-religiosos, vamos a la prueba con cierto temorcillo de presenciar algo ridículo que nos ponga en el duro compromiso de romper con una carcajada la escena más patética; porque es sabido que de lo sublime a lo ridículo no va más que un paso. Pero desde las primeras escenas de «María Magdalena», se disiparon nuestros prejuicios y nos dispusimos a saborear con delicia una verdadera obra de arte.

La casa L. Gaumont puede estar orgullosa con la película que acaba de presentar como prueba y en el acabado trabajo se demuestra una vez más la gran verdad de que la dirección es el todo en este difícil arte, contando desde luego con la valiosa cooperación de los intérpretes.

«María Magdalena», está a cargo de la famosa artista Diana Karenne, y se ha identificado tanto con su escabroso papel, que logra no solamente conmovernos, sino hasta hacernos olvidar la ficción artística encarnando en su persona a la ideal María Magdalena.

Si nos propusiéramos hacer un detallado trabajo de esta hermosa visión, necesitaríamos forzosamente mucho más espacio del que disponemos, pero con ese diremos que no decae nunca el interés durante los seis actos y que están llenos de sentidas escenas y magistrales cuadros de luz y de poesía.

El recibimiento de Jesús con las palmas, resulta de una imponente realidad, destacándose poderosamente la sublime modestia del Redentor entre la abigarrada muchedumbre que le aclama delirante; más donde el talento de la dirección se demuestra con más vigor, es en la escena de la decapitación de Juan el Bautista. El espectador presiente el horrible acto, lo ve *sin verlo*, y se extremece al adivinar la cabeza del apóstol coronando la gentil figura de Salomé.

La escena de Judas vendiendo al Maestro, es un verdadero estudio con tendencias a la realidad; la posición de Jesús en el Huerto, un precioso efecto de luz de una fantasía incomparable; y por último el trágico fin de María arrojada desde la más alta cornisa del Templo de Iris, un cuadro de extraordinario vigor y movimiento.

La casa L. Gaumont, merece los más calurosos elogios, y la enhorabuena las empresas que adquieran tan famosa obra de arte.

La Virgen bruja

No admite duda que el arte cinematográfico español va dando grandes pasos por el camino que conduce al éxito; dígalo sino la prueba que hemos presenciado de la película cuyo título encabeza estas líneas y que ha sido presentada por la casa «Armando Films», de Barcelona.

En éste, que es su segundo trabajo, se nota un verdadero adelanto y mucha más firmeza en el modo de hacer.

«La virgen bruja», es un sencillo poema catalán cuya sentida acción se desarrolla en los más accidentados parajes del Montseny. Entre los muchos cuadros llenos de luz y de poesía sobresale una puesta de sol, que es una preciosidad fotográfica.

Abundan en esta película los detalles artísticos y la interpretación es tan justa como esmerada.

Merecen por lo tanto nuestros justos elogios, la dirección, el operador, y los simpáticos intérpretes.

En el salón de la casa Gurgui, se ha pasado:

El león amansado

del programa «Unión».

El asunto de la cinta es de emocionantes aventuras y los papeles principales los representan la fuer-

za y la inocencia, a cargo del gran atleta Giovanni Ralevich y una preciosa niña de corta edad.

La presentación es magnífica y merece nuestros justos elogios. La fotografía muy clara.

Elmo el poderoso

La casa Verdaguer nos ha hecho conocer en su salón de proyecciones, los dos primeros episodios de la película citada en el título que encabeza esta reseña.

Nueve son las jornadas de esta serie. Las dos primeras tienen por título «Enterrado vivo» y «El ascensor de la muerte». Son tan emocionantes estos episodios de la serie, que si los restantes no decaen en interés ni intensidad dramática, podemos asegurar que ha de resultar un verdadero acontecimiento cinematográfico.

El día 12 del corriente se pasaron en la sesión de la casa Gaumont, las dos siguientes películas:

La guerra submarina

(El submarino alemán U 35)

Resulta interesantísima esta película que se desarrolla a bordo del submarino alemán U 35. La grandeza y horrores de la gran guerra se observan con profusión de detalles y escenas de imponente realidad.

Merece verse esta película, tanto por las enseñanzas que encierra para el porvenir, cuanto por su belleza artística.

La otra película que se pasó tiene por título:

Match Carpentier Bekett

Se trata de una cinta tomada del famosísimo encuentro, por el cual ganó Carpentier el título de campeón de Europa.

Los emocionantes detalles de la lucha, se aprecian con gran claridad, y esto dá gran importancia a la cinta.

El anillo de arena

Invitados por la «Agencia Cinematográfica Orbe», hemos asistido a la prueba de la película marca «Triangle», cuyo título encabeza estas líneas.

Se trata de un emocionante drama de gran relieve artístico y magistralmente interpretado. Su interés está hermanado con la espléndida presentación a que nos tiene acostumbrados esta casa.

La misma ha presentado «El tío de América» y «El autómatas», ambas cómicas y de asuntos tan originales como graciosos.

Tanto el drama, como las películas cómicas, se verán con gusto.

Corazón de oro

La casa J. Verdaguer, ha presentado a la prueba este hermoso drama de Ambrosio, interpretado por la popularísima actriz María Roasio. El asunto es humano, interesante y de gran relieve dramático, y en él, hace brillar una vez más su talento la famosa protagonista.

Esta es una de las buenas películas con que se enriquece el acreditado Programa Italiano.

La misma casa J. Verdaguer, ha presentado en su Programa americano las películas cómicas «In figura militar» y «La Flip Flap y C.^{as}». Sus asuntos están salpicados de originales trucos tan arriesgados como graciosos.

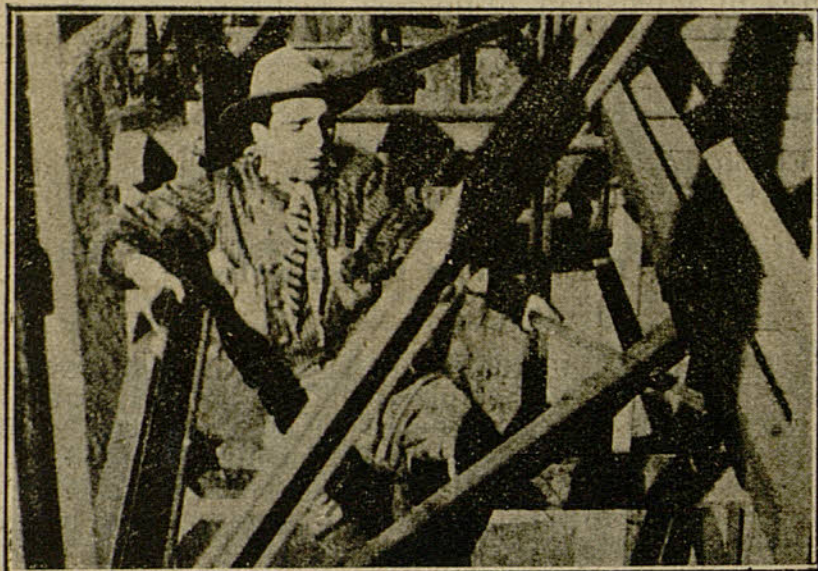
Tenemos la seguridad de que el público reirá a carcajadas durante ambas proyecciones.

NUESTRA INDUSTRIA PROGRESA

Son las diez de la noche del domingo de carnaval. En la calle del Conde del Asalto tan pintoresca y cosmopolita, sentado en la puerta de un bar por frente al que pasa alocada y bullanguera la multitud de enmascarados, encontramos a Antonio García, convaleciente aún de su última enfermedad.

Antonio García es un gran actor cinematográfico español que une a su dominio de la escena y a la movilidad expresiva de su gesto las otras dotes muy de hombre nuevo, muy americanas, de saber mirar los negocios en grande y desde lo alto.

Y Antonio García está terminando una película en la que él a su vez interpreta el papel de protagonis-



ta. Una película de sensacionales aventuras que junta a la emoción rápida de sus cuadros audaces las notas sentimentales de un amor hondo.

Nosotros hemos querido saber cosas de esta cinta para contarlas a nuestros lectores. En la misma mesa que nuestro amigo estaba también don Melchor Verdaguer, el Gerente de la nueva casa TRIUNPHE FILMS que es la marca que llevarán esta y todas las demás producciones que han de seguirle.

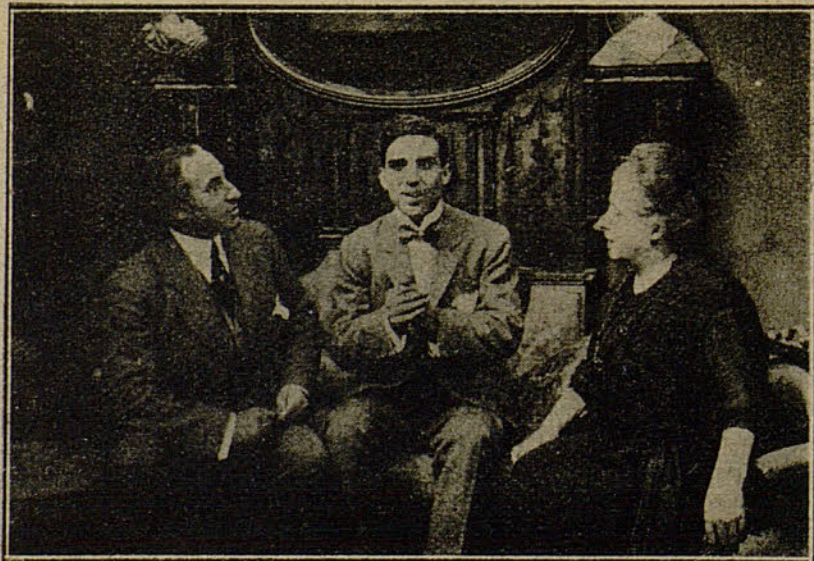
Nos sentamos, pedimos cognac y empezamos la charla.

—¿Qué argumento tiene la película?

—Un argumento de pintoresca originalidad. No quiero decir a usted el detalle minucioso, porque sería tal vez hacerle perder su principal atractivo y prefiero que se reserve hasta el momento del estreno la apreciación de la tesis y del desarrollo de una profunda intensidad emotiva.

—¿Según eso la cinta es de un marcado carácter yanqui?

—Sí—asegura García.—Y no esto sólo, sino que también aderezada sin trucos ni efectismos. Lo que allí ocurre ocurre de verdad. Los saltos, las luchas, los motivos de tragedia. Tan de verdad que un actor en Bilbao estuvo a punto de perder la vida a consecuencia de un accidente, y yo al saltar de un



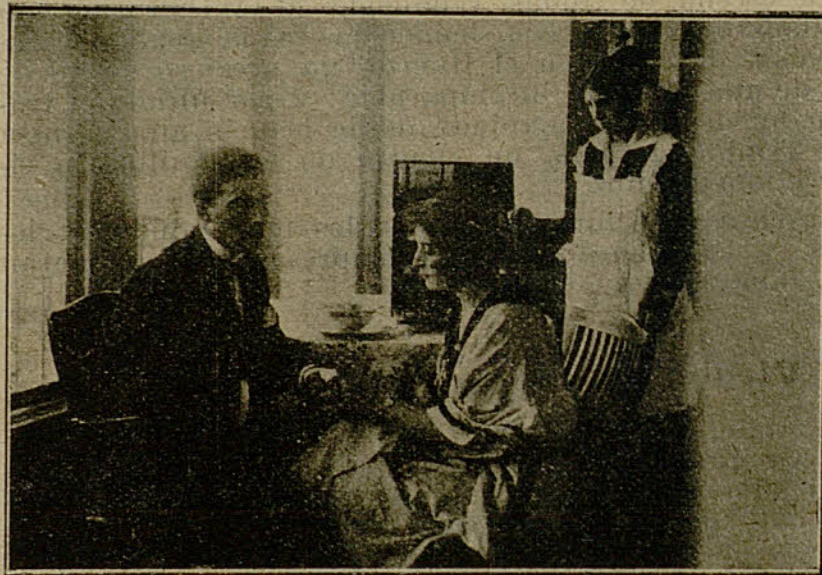
tren en un impulso frenético, choqué contra un árbol y en poco si puedo contarlo. Todos los artistas tuvieron un pasmado grito de estupor.—¡Se ha muerto!—Pero por fortuna no me maté y aquí me tiene usted dispuesto a seguir trabajando hasta que la muerte, que ojalá sea muy tarde, llegue de veras.

—¿Y trabajarán mucho?

—Seguramente. Esta será la primera producción que le ofrecemos al público con la marca que hemos creado, TRIUNPHE FILMS, y a esta seguirán muchas, muchísimas.

—¿Dinero?—me atrevo a preguntar.

—Todo el que haga falta. Esta cinta nos lleva costados unos cuantos miles de duros y sólo la consideramos como ensayo para mayores empresas.



—Una última pregunta, de carácter íntimo... ¿Es cierto que se casa usted pronto, y con una linda joven del Norte?

García ha evadido la respuesta, pero sin ninguna firmeza. Seguramente hay boda en puertas.

Nos hemos despedido de Verdaguer y de García con el convencimiento de que estos dos hombres aunando sus esfuerzos en una labor constante pueden hacer todo lo que se proponen.

Son el tesón, el arte y la inteligencia. Y estas tres fuerzas generadoras de todos los negocios impulsadas por un gran entusiasmo y orientadas por una sabia dirección, tienen que dar días de gloria a la industria de películas de esta tierra con tanta luz, tantas bellezas, y un espíritu tan abierto a todas las audacias.

Y con la alocada algarabía del carnaval, las máscaras seguían danzando frente a nosotros entre risas y gritos dislocados, mientras apurábamos el último sorbo de nuestra copa de cognac.

IDIOMAS

Letra de F. Caireles

Música de R. Adam y J. Costa

825 S. 825

VIVO.

COBR.

VOZ.

An- quee- res tues- pa.

- ño - la me di- joun a - mi- go un di - a *ff* Ay, Ca - ro - la! Ay, Ca -

ro - la! en tu lu - gar y so - la a Fran- cia me marcha - ri - a y su con - se - jo

yo es - cu - ché ya Fran- cia me mar - ché ya - lli a - pren - di pe - ro muy bien a ha - blar fran.

(Recitado)

- cès *pp* Se dé - cir Madmoasés, tre jo - li, ui ma - dam, ui me sié, y le par - né, za pa - té, sombre.

re y mon ami y pe - lé y me - lé y la di - ñé. *ff* RI S CODR. *ff*

825

(La letra de la música va insertada en la página 14)

Paul Izabal

Sala AELIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza

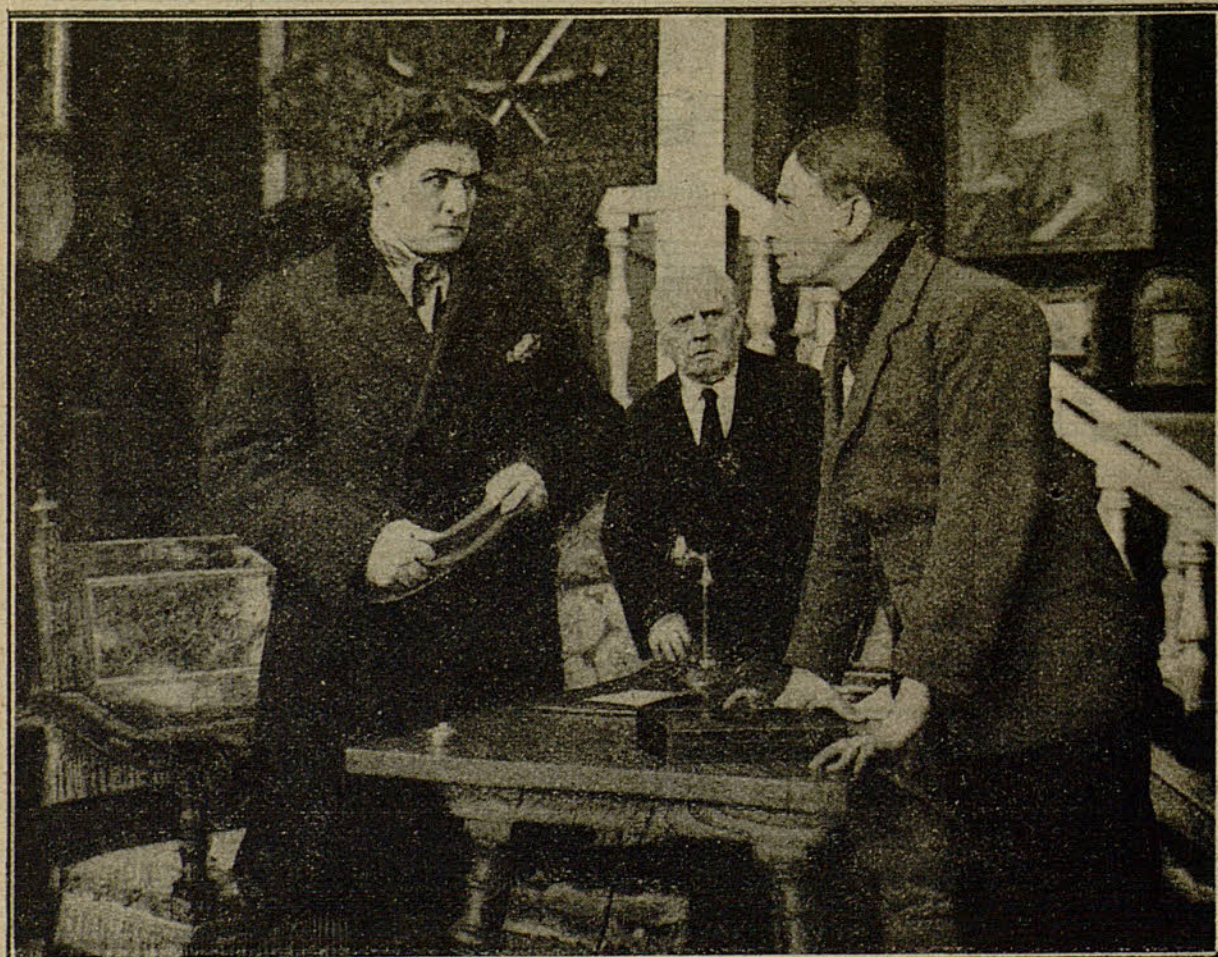
ROLLOS MÚSICA * ABONOS

Central: Paseo Gracia, núm. 35. * Sucursal: Buensuceso, núm. 5
Fábrica: Provenza, 362. - BARCELONA



Roberto de Alcántara es un joven a quien el juego le domina por completo. Todas las noches las pasa en el Círculo, donde pierde paso a paso su fortuna. El día del cumpleaños de su madre, a quien Roberto de Alcántara adora con verdadera idolatría, su ayuda de cámara Pedro, que le cuida con solícito cariño por haberle visto nacer, le advierte que debe ir a visitarla, y Roberto que, jugando, olvidaba tan fausta fecha, se apresura a cumplir con sus deberes filiales.

La hermana Laura se halla prometida con el joven Ricardo Cifuentes, debiendo efectuarse pronto su boda. Doña Rosaura, madre de Roberto, que conoce la pasión de éste por el juego, le advierte que debe entregar a Laura en el momento de su matrimonio las 100,000 pesetas que le legó su padre. Roberto dice que no le faltarán y va en busca de su notario, al que deposita un cheque por esta cantidad para que las haga efectivas a su hermana el día de su boda. Visitando a su banquero, éste le hace saber que, deducidas estas 100,000 pesetas, no queda en su cuenta corriente más un saldo de 10,000 pesetas.



¡MÁTAME!

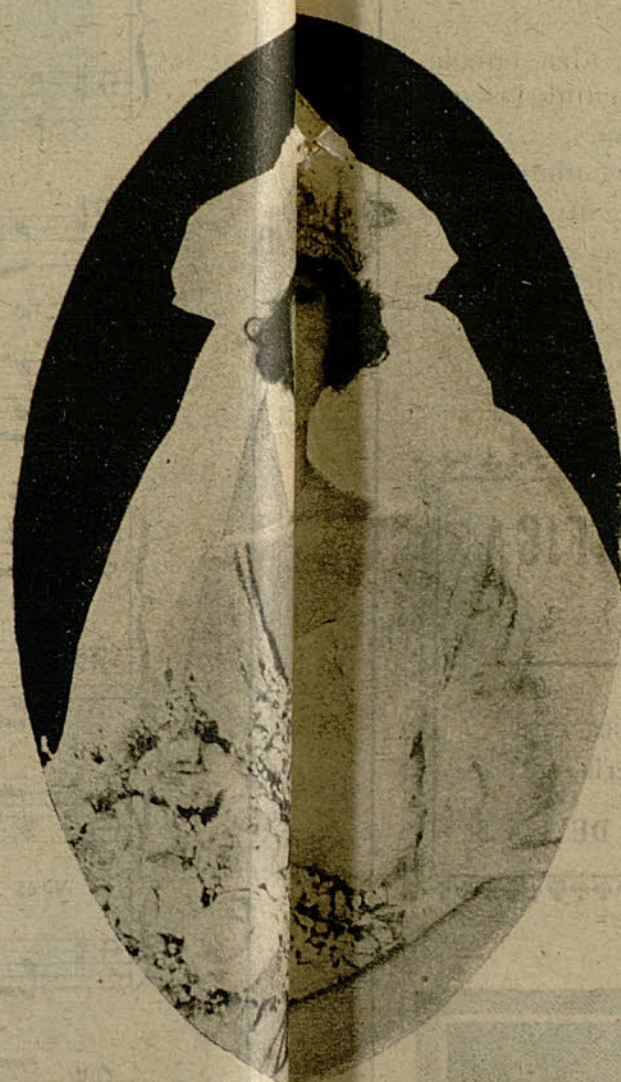
Drama en cuatro partes MARCA STUDIO FILMS

Intérpretes principales: AURELIO EY, ROSARIO CALZADO, JULIÁN DE LA CANTERA, ARDEVOL y LEOPOLDA ALEGRET

Roberto se desespera no comprende cómo puede rehacer su fin tan exigua cantidad no siendo jugando puede hacerlo por cuanto ha prometido a su hermana no jugar más.

Visitando de nuevo, la tentación puede más que sus buenos propiamente a jugar de nuevo, perdiendo toda su fortuna.

Desesperado vuelve y cuenta a su fiel Pedro lo sucedido, pinta negra situación, pues, hallándose arruinado se hallará en la calle



ROSARIO CALZADO

dentro de quince días hallar una solución satisfactoria al conflicto.

Después de largas insomnio Roberto halla la solución. Pidiendo a un su amigo unas pesetas efectúa un seguro por una cantidad importante y escribe un cheque, encargando a su fiel criado que le matado que parezca casual para que su madre se entere.

Pedro queda horrorizado la comisión, pero no se atreve a desairar a su amo.

Roberto parte a la casa de su hermana y Pedro, vagando por las calles en busca de una solución al enojoso encargo, encuentra a los apaches, con los que se pone de acuerdo por el cambio de la firma de un cheque de 50,000 pesetas comprometiendo a matar a Roberto.

El apache, cumpliendo su deber, visita a Roberto, y tan pronto como es avisado, Roberto recibe una carta en la que se le declara heredero de cuantiosa fortuna y cuando llama a Pedro para revelarle el enojoso encargo, éste se echa a llorar y le comunica que el hombre que debe matarlo hace un momento que se llama Pedro y no sabe quién es ni cómo se llama.

Terrible noche de espera para Roberto, esperando su muerte de un momento a otro. A la mañana si-



guiente, acompañado del fornido y adicto jardinero Juan, sale de su casa en busca de aire y distracción para su atormentado cerebro, cuando encuentra a su amigo el ingeniero, quien le dice que lo mejor es que huya con él a Villamar y así despistarán a los que deben asesinarle.

Roberto se deja convencer y monta en el auto con el ingeniero, pero, vista la maniobra por un apache que le espía, avisa a toda la cuadrilla y, montando todos en un auto, principia atroz persecución.

Alcanzado el auto de Roberto por el de los apaches, una gran lucha tiene lugar y Roberto, sin sentido, es arrojado al mar, donde hallará muerte cierta de no acudir en su auxilio el fiel jardinero Juan.

Los apaches se presentan a Pedro para cobrar el fruto de su fechoría y allí son alcanzados por Roberto y Juan.

Roberto entrega a los apaches las 50,000 pesetas prometidas para su muerte, para así garantizar su vida y jura a su madre no jugar más.

FIN



LA MUJER DEL MIEDO

Paulina Frederick



PAULINE
FREDERICK
in "THE
FEAR WOMAN"
Goldwyn Pictures

El asunto de esta película, algo raro por cierto, más sin llegar a lo extravagante, pinta y destaca un carácter de exaltado hasta el punto de hacerle huir de la felicidad por una quimera... casi por un absurdo.

He aquí el caso: Una bellissima joven de no escasa ilustración y noble carácter, sostiene en su interior una lucha terrible. Tiene novio, le ama locamente y sin embargo no quiere casarse con él porque está enterada de que sus antepasados fueron apasionados por el alcohol y murieron víctimas de la

terrible enfermedad que acarrea este vicio.

La interesante joven piensa en los hijos que pudiera tener y se horroriza al figurárselos con la tremenda herencia de sus abuelos.

El novio, abogado de gran porvenir, quiere a toda costa quitarle sus infundadas sospechas o mejor dicho: aquella especie de visión supersticiosa.

No hay palabras ni argumentos que puedan contener los fuertes y nerviosos impulsos de la joven, la cual desaparece de su casa para irse a vivir con un matrimonio tan mal avenido que están a punto de separarse.

El marido está celoso por la intimidad de su esposa con un artista de moda entre el sexo femenino; y aquí, nuestra heroína para salvar la comprometida reputación de la dama, consiente en que su nombre empiece a envolverlo la calumnia siendo al fin el pasto de las murmuraciones.

Deprimida y creyéndose ya sin fuerzas para luchar en contra de sus maldicientes, sufre su carácter un cambio brusco y se entrega al alcohol, más al fin vence en la lucha y vuelve a sentirse libremente poseedora de su carácter firme.

Más tarde admite las galantías de un joven aristócrata con gran disgusto de la madre de éste, que escribe inmediatamente a su abogado para que vea el modo legal de impedir el matrimonio que tan mal parado va a dejar el honor de

la linajuda familia. Del mismo modo se pone al habla con afamados detectives para que averigüen y presenten pruebas de la aventura de su futura hija política con el artista de fama mundial.

La escena culminante es durante un «dunch», en el que el novio, en completo estado de embriaguez, anuncia su próximo casamiento con la heroína de la película. El abogado está presente y no es otro que el primer novio, el verdadero amor de aquella mujer, la cual fingiéndose mareada por los vapores del alcohol, manifiesta que está conforme con el casamiento que se le ofrece.

En este momento la madre del novio se alza encolerizada y amenaza con que relatará los escándalos que la novia de su hijo había dado días atrás.

Ante tal amenaza todos los concurrentes abandonan el salón dejando solos al abogado y su antigua amante.

Así termina la película, dejando al público que fantasee lo que quiera para el porvenir.

FIN

ACADEMIA CINEMATOGRAFICA

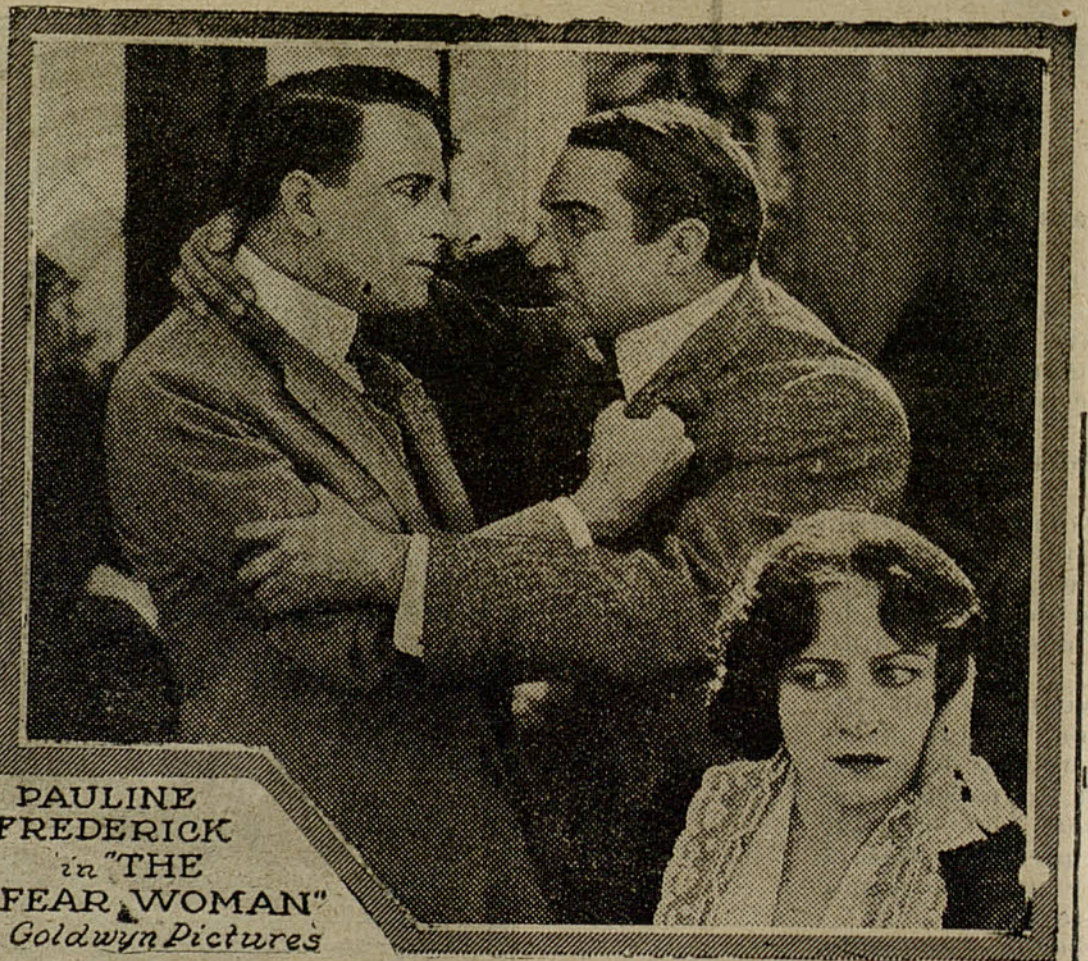
(AMERICAN CINEMA SCHOOL)

GOMIS, 84

Enseñanza completa del arte mudo, única casa con aparatos, guardarropía, atrezzo, armería, etc.

PRECIOS MÓDICOS

HORAS DE 3 A 8



PAULINE
FREDERICK
in "THE
FEAR WOMAN"
Goldwyn Pictures

Martino el Trovatello

(Continuación)

Momentos después se encontraban también Martino y Bamboccio y se trasladaban ambos a casa de Basquina. Reunidos después de tantos años, quisieron conocer sus respectivas historias; y se las narraron sucesivamente. Al decir Martino que Regina de Noirliu estaba expuesta a ser víctima de Mareuil, en complicidad con el señor Bonin, sus oyentes no pudieron reprimir un grito: Basquina, de asombro; Bamboccio, de alegría. Cuando los amigos se separaron, Bamboccio se dirigió a casa de Bonin y le pidió parte en sus negocios ilícitos. El antiguo saltimbanqui, ante el temor de una denuncia, compró a buen precio el silencio del audaz, y lo asoció a sus empresas.

Y, poseedor de confidencias valiosísimas y del documento de ignominia firmado por Mareuil, Bamboccio salió triunfante de la casa de su antiguo verdugo.

Llegó la noche en que Mareuil había de llevar a término sus proyectos insanos. Regina de Noirliu, ante la efigie de su madre, tuvo

unos momentos de vacilación en su marcha hacia los brazos del amado; mas luego creyó que tratándose de huir del hombre que hirió con su infamante sospecha la vida de la mártir, ésta la absolvería desde el cielo... y salió. Roberto la esperaba ya con un auto.

Cegados por los triunfos respectivos de su codicia innoble y de sus ansias de libertad, ni Mareuil ni Regina advirtieron que iban perseguidos por otro áuto que, adelantándose al de ellos, les cerró el paso cuando más libres se creían. Martino hizo descender a Roberto, luchó con él, y lo dejó en tierra sin sentido al golpe brutal de sus puños, que hacía invencibles la nobleza de la causa que defendía. Después mostró a Regina el compromiso canallesco que su amado firmara al señor Bonin, y aquel documento agostó en su alma de enamorada. Salva y pura, fué conducida de nuevo a casa de su padre por Martino y sus amigos. Y en tanto, el miserable seductor confió a una pistola la solución de su deshonor y de su ruina... Así fueron las bodas de Roberto de Mareuil.

Cuando el conde Duriveau vió libre el campo con la muerte de Roberto, insistió en su asedio galan-

te; pero fué en vano, Regina se encerró en una negativa rotunda. Y su padre, queriendo a toda costa librarse de ella, la prometió en matrimonio al príncipe de Montbar.

Martino conocía esta nueva por el portero de la casa Noirliu, de quien se había hecho amigo para obtener noticias de Regina; y cuando ella fué la princesa de Montbar, entró de servidor en su palacio. Ya que no había de ser suya, limitaría su felicidad a estar cerca de la mujer que era su alegría y era su tormento.

Pocos días después, Regina recibió una carta demandando su caridad para una familia necesitada; y paño de lágrimas de las ajenas miserias, prometió llevar su socorro al día siguiente. Cuando fué a cumplir su promesa, seguida a distancia por Martino, no halló en la casa indicada a la familia doliente, sino al conde Duriveau, que avanzó hacia ella, en salto lascivo a su honestidad.

Martino acudió en su defensa. Y he aquí como el destino lanzó uno contra otro, sin conocerse, a padre e hijo; noble éste a pesar de la humildad de su estado; despreciable el otro, no obstante la nobleza de su nombre.

quien debe agradecer la felicidad que me habéis proporcionado.

Clara no se ruborizó, porque su candidez no comprendió. El dulce rostro de la joven, tan suave, tan bello, habíase puesto sonriente.

Aunque Clara había cumplido veintidós años, era también niña por su ingenuidad, por su inocencia. Su infancia no había sido como la de las otras niñas, y había mantenido en su naturaleza cierta timidez y sencillez que encantaban. Era niña, por su corazón puro y virgen, pues del amor sexual ignoraba aún el nombre.

No podía decirse lo mismo del joven que el acaso le había hecho encontrar. Se llamaba el conde Guido Rambaldí. Habiendo quedado huérfano en tierna edad, bajo la tutela de un riquísimo, pero disoluto patricio florentino, Guido siguió bien pronto el ejemplo de su tutor lanzándose en el torbellino del mundo, abandonándose desenfrenadamente a todas las pasiones más impetuosas, gastando oro, salud y juventud. A la sazón, se encontraba cansado, aburrido y fastidiado de sí mismo, no sabiendo ya en qué emplear el tiempo y las pocas riquezas que le habían quedado.

Clara se había puesto en pie, pero sentíase muy débil.

—Deploro—dijola el joven—no tener una cabalgadura que poder ofrecer y poner a vuestra disposición. Pero, sólo estoy de paso en estos lugares. Soy huésped en la «villa» del marqués de Ferrati, mi buen amigo.

—Que tiene una hermana... ¿no es verdad?—preguntó vivamente Clara.

—Sí, señorita... Una hermana que debe casarse dentro de algunos días con un noble portugués... pero yo os tengo aquí en charla, en vez de ofrecer mi brazo para acompañaros hasta vuestra casa. ¿Me lo permitís?

—¡Oh! sí; porque deseo que mi padre sepa lo que habéis hecho por mí.

Y dirigiendo una última mirada a su hermoso caballo, que yacía tendido y sin vida a pocos pasos, exclamó:

bellas cualidades, que le hacían amar de los maestros, de los escolares, y de cuantos, en fin, tenían la fortuna de tratarle.

Nemmo, antes de partir, había escrito al conde un billete diciéndole que se sentía cansado de estar a su servicio, que Clara no tenía necesidad de él y que deseaba viajar.

—Era un viejo loco y un testigo importuno—exclamó el conde, apenas hubo leído el lacónico billete;—doy gracias al cielo de haberme librado de su enfadosa presencia.

Clara sufría por la ausencia de Alfonso. Su recuerdo ocupaba ahora todas sus horas y amábale con esa intimidad, con esa paciencia devota, con la cual saben amar las hermanas; por él había sentido muchas y grandes satisfacciones de corazón, de orgullo.

De un muchacho salvaje, ella había hecho un ser noble, bueno. Alfonso le pertenecía por entero; era obra suya. Así es que durante largas horas la joven permanecía ábatida y silenciosa junto a la ventana de su cuarto, sin entregarse ya a ninguna de sus diversiones favoritas, como los paseos a caballo, las carreras por el jardín; sin acordarse ya de tocar el piano, ni los pinceles, ni los libros que prefería, y hablando con el alma a su Alfonso, le contaba sus tristezas, su disgusto, su abandono, encontrando tan sólo en esto un verdadero alivio.

VI

Una mañana deseó volver a ver aquellos lugares, donde había pasado tantas horas felices con Alfonso. Se hizo ensillar un hermoso corcel, y sin avisar siquiera a su aya se puso en camino.

Partió al trote de su brioso caballo y durante algunos minutos pareció una delicia sentirse transportada en alas de su corcel, acariciada de frente por el viento y flotando las trenzas de su hermosa y rubia cabellera.

Pero pronto abandonó las riendas sobre el cuello del caballo, que se puso al paso, mientras ella volvía a caer en sus reflexiones.

Y Regina creyó reconocer en su humilde servidor al fiel amigo que, en otra ocasión grave, la salvara del deshonor y de la ruina.

La nobleza dorada en cuyo seno Regina vive, no basta a darle la soñada felicidad. Su marido, al que ella se dió sin reservas, con toda la ternura de su alma pasional y doliente, la abandona en pos de placeres turbulentos que no puede ofrecer la serena dicha del hogar; las relaciones conyugales son fríamente corteses. Y Martino sufre porque sufre Regina, y porque ve que el abandono del príncipe hace más insistente en torno de ella el galanteo de sus cortejadores.

En la pequeña villa de Eramblay, que se extiende al pie del castillo del conde Duriveau, hay una linda muchacha, Sibila, criada en plena naturaleza, como una bestezuela salvaje. Nadie conoce su origen; sólo se sabe que tiene una cabaña de hojas en la entraña del bosque. Sabe danzar; sabe narrar maravillosas leyendas a los niños, sus amigos predilectos; sabe decir palabras de consuelo a la Petrina, la pobre demente; es, en fin, el hada buena a la que todos adoran.

El conde Duriveau tiene huéspe-

des en su castillo de Eramblay. A Escipión, el hijo del conde, le encanta Sibila, alegre, saltarina y ornada de flores como una ninfa de los bosques mitológicos... Y va hacia ella, y doma las rebeldías de su temperamento selvático, poniéndole mieles de ternura en la palabra; y en la pobre niña que cae confiada en sus brazos, renueva la tradición paterna de seducción y abandono.

Claudio Gerard, viejo y miserable, arrastra de pueblo en pueblo su triste vida. Cansado de un errar interminable, sin que, ni por un trozo de pan, se acepte la labor de sus brazos, vuelve a Eramblay, donde espera encontrar aún alguna mano amiga. Evocando, con gentes de su tiempo, recuerdos del pasado, se entera de que Petrina, la mujer a quien tanto amó, está loca desde el día en que le robaron a su hijo Martino. Al oír este nombre acude a su memoria el rapaz a quien, siendo sacristán de aldea, dió educación, cariño y techo... Y escribe a Martino, diciéndole que ha encontrado a su madre.

Radiante de alegría, vuela Martino hacia los maternales afectos. A través de las nieblas de su espíritu, la pobre loca, mirando el

rostro del hijo, ve el del hombre que treinta años antes burló su inocencia... Y la luz de la razón torna a esplender en las negruras de la noche de su alma.

JORNADA CUARTA

Su ángel bueno

Ya no se adorna Sibila con flores; ya no corre por los bosques, como ninfa alada... Ahora camina perezosamente, cual rendida al peso del gran dolor que refleja su rostro. Sin embargo, ha sabido que aquel día ofrece el conde Duriveau a sus huéspedes una excursión por las selvas de Eramblay; y para presentarse dignamente a Escipión, se ha engalanado con una guirnalda que, lejos de realzar su belleza, semeja en sus sienes adorno funeral.

Pero Escipión rechaza violentamente a la débil criatura sacrificada a su capricho. Claudio Gerard que, con Martino y Petrina, han llegado casualmente al lugar donde va a celebrarse la aristocrática comida campestre, reprocha al joven su crueldad con la desgraciada.

(Concluirá.)

Al llegar al sitio donde acostumbraba a dejar su cabalgadura para internarse en el escabroso sendero que conducía a la cabaña del cabrero, mientras estaba para detener su caballo y apearse, el corcel parecía espantado de la vista de una sombrilla que había encima de un árbol, y antes que Clara pudiera prevenirlo, el caballo se lanzó a la carrera por una rápida pendiente, en cuyo fondo el camino hacía una revuelta bastante imprevista. Ese recodo dominaba un precipicio: pocos pasos más y la joven estaba perdida.

Clara no arrojó un grito ni un lamento: cerró los ojos y su pensamiento corrió a su madre, con una sencilla y sublime invocación.

—¡Salvadme, vos, madre mía, no por mí, sino por Alfonso!

De improviso sonó un tiro de pistola: el caballo vino al suelo, y la joven hubiera caído debajo, si un joven, rápido como el rayo, no la hubiese levantado a tiempo entre sus brazos. Clara estaba desmayada.

El caballo había caído a dos metros de la revuelta; el joven había llegado a tiempo y con maravillosa destreza y con prodigiosa frialdad de ánimo, al ver el peligro de la joven, había enviado una bala al caballo y le había destrozado el cráneo.

Era un hermoso joven de unos veinticinco años de edad, cuya fisonomía indicaba la nobleza y la tranquilidad de su alma. Vestía elegantemente y con gusto; su sombrero de campo ligeramente inclinado sobre una oreja, cubría unos cabellos negríssimos, lucientes, que hacían un admirable contraste con su rostro blanco como un alabastro. Sus ojos tenían una singular mezcla de dulzura y de fiereza, y su graciosa boca estaba sombreada por pequeños y finos bigotes.

Al contemplar entre sus brazos a la joven desmayada, y verla tan admirablemente bella, sus mejillas se colorearon y sus ojos despidieron un relámpago. Había quedado como aturdido, fascinado.

—¿Quién puede ser?—balbuceó.—¿Qué afortunada combinación ha sido hoy la mía? Si hubiese dado oídos a ese loco de Arturo y hubiese pasado en la cama toda la mañana, no me hubiera ocurrido una tal aventura! Pero, Dios mío... no vuelve

en sí... ¿Qué debo hacer?... Si al menos rubiese por aquí cerca un poco de agua.

Nuestro afortunado desconocido depositó sobre la hierba con toda la delicadeza imaginable, a la joven desvanecida.

Después corrió en busca de agua.

No muy lejos la encontró.

Cuando volvió con el sombrero lleno, Clara empezaba a abrir los ojos. El joven le echó dulcemente algunas gotas de agua en el rostro.

Al refrigerante contacto del agua, la joven se agitó; un ligero colorido se esparció sobre sus pálidas mejillas y sus ojos se abrieron enteramente.

Pero, al ver al joven que arrodillado cerca de ella parecía contemplarla en éxtasis, sus mejillas se encendieron, el corazón le latía con violencia y sus manos temblaron al apoyarse sobre la hierba para incorporarse.

—¿Dónde estoy?—preguntó con voz temblorosa y apagada.

—Estáis en salvo, señorita—contestó el joven, no menos conmovido;—vuestro caballo corría al precipicio... os arrastraba a un barranco... y no tenía en mi mano otro medio de salvaros que el de matar al fogoso bruto.

Clara lo recordaba todo; quiso hablar para expresar lo que sentía su corazón, pero las palabras le faltaron.

Finalmente tendió sus pequeñas manos a su joven salvador.

—Gracias—dijo con dulce y tenue acento, pero que salía del alma,—gracias, no solamente por mí... sino también por mi padre.

Ella pensaba en aquel momento en el terror que había experimentado el día en que habíale dicho haberse aventurado en el precipicio, donde él creía que había perecido Alfonso, y decíase a sí misma, que si ella hubiese muerto, su padre no hubiera tardado en seguirla.

La voz de Clara penetró en el alma del joven como las notas de un canto divino.

—Señorita—repuso suavemente,—no he hecho más que lo que cualquiera otro en mi lugar hubiera podido hacer, y, por lo tanto, no me debéis agradecimiento alguno. Más bien soy yo

PAGINAS FESTIVAS

CHARLOT, BOLCHEVIQUI



La prensa americana de los últimos días, llega conmovida por una noticia sensacional.

Charlot, el estupendo piruetista es bolcheviqui. A nosotros nos parece más raro el que Charlot sea bolcheviqui que tocar el acordeón con las narices. En América también ha levantado el alarmante supuesto la mar y morena de discusiones.

Hay quien asegura que «Carlitos» pertenece a las bandas rojas y se apuesta a que es verdad hasta los cordones de los zapatos. Hay quien asegura que el rumor es falso y no tiene inconveniente en perder si le demuestran lo contrario hasta la última vocal de su segundo apellido.

Però lo cierto es que el artista que tanto nos hace reír con las genialidades cómicas está en íntima relación de amistad con el furibundo agitador Max Ecastman, propietario de una revista titulada «El Liberta-

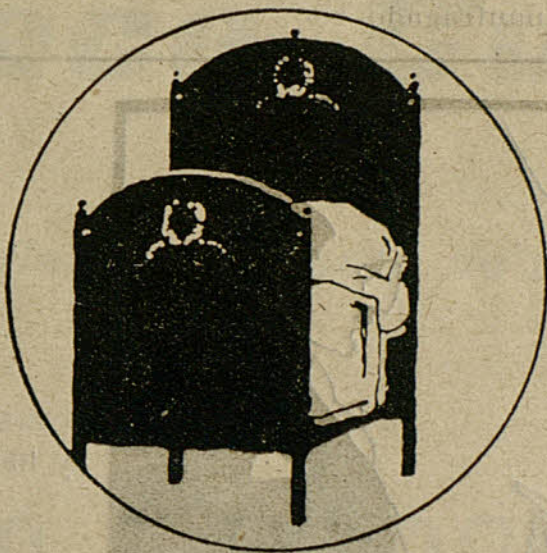


con el respaldo de la silla, su encantadora paz conyugal.

—Charlot es bolcheviqui—asegura la esposa.

—Charlot no es bolcheviqui—replica el marido.

Y antes de media hora de gritos, atrincherados cada uno es sus afirmaciones, acaban porque la mujer levanta el dedo con una conminación terrible:—O te callas o te encierro en el cuarto de los baules.—Y el marido tiene que transigir por aquello de que aunque el



dor», en la que todos los artículos se escriben mojan-do la pluma en tinteros llenos de vitriolo.

Esta fraternidad entre el príncipe de la risa a ca-ño libre y el periodista revolucionario, es más alarman-te que un terremoto a las tres de la madrugada.

Las gentes, ante el hecho insólito, han perdido su ecuanimidad. Algunas niñas románticas que dormían soñando con los bigotes retrecheros de su ídolo peli-culista, abandonan el lecho a media noche y se dedi-can a consultar con las estrellas, sentadas en el baran-dal del balcón, si será o no verdad lo que se mur-mura.

Matrimonios que antes se llevaban plácidamente bien han roto para siempre, como el que rompe un plato

hombre es el que lleva los pantalones, la mujer suele ser siempre la que manda.

Hay sabio filósofo que hace un alto en sus estudios para pensar en el bolcheviquismo de Charlot, y muy sesudos hombres de negocios que en vez de sumar una factura, se pasan las horas muertas espulgando al ca-nario con el cuchillo de postres.

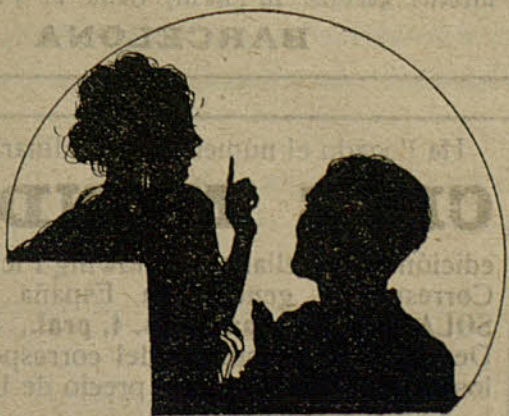
De un caso nos hablan los periódicos que llega has-ta la enagenación. El sacristán de no sé qué parro-quia, hombre más ecuanime que un calamar adoles-cente, irritado por el bolcheviquismo de Chaplin se pegó un tiro en la cabeza al pie mismo del cepi-lllo de las Animas benditas.

Por nuestra parte no creemos que Charlot tenga de bolcheviqui ni el nudo de la corbata. Pero a pesar de todo el leer la noticia nos ha producido la con-siguiente alarma y nos quedamos esperando nuevos periódicos neoyorquinos con la ansiedad del que tiene un dolor de muelas a media noche y espera la salida del sol para ir a casa del dentista.

Hasta que las cosas se aclaren, estamos la mar de intranquillos.

Y la verdad, sumar una nueva intranquilidad en es-ta época de tantas intranquilidades tiene menos gra-cia que un resbalón en día de lluvia.

SAGITARIO.



COMENTARIOS

París está de luto. No nos referimos al París sesudo, circunspecto, lleno de seriedad de los banqueros, de los fabricantes, de los académicos. No. El París de que nosotros hablamos es ese otro París superficial, alegre, lleno de un cosmopolitismo encantador y saturado de una gracia alada, picaresca, que hace de él la ciudad más amable del mundo. Es Montmartre, con la locura de sus noches pobladas de mujercitas traviesas y frívolas y de hombres pálidos y elegantes, como esos dibujos tan ligeros de Willette. Son los bulevares, pintorescos y sugestivos, donde una multitud compuesta de gentes de todos los países, procura parecer muy parisina, comentando los estrenos recientes, tarareando el último cuplé, o celebrando la belleza y el talento de una *cocotte* o de una actriz de moda. Es el Barrio Latino, que al lado del Sena canta su eterna canción de juventud y de borrachera—borrachera de ajeno, borrachera de amor—y que a veces contiene bruscamente el chorro de cristal de su perenne carajada, para gemir con un largo gemido de dolor...

Y este París frívolo y banal llora hoy sinceramente por la muerte de una de sus muñecas favoritas, la pequeña Gaby Deslis, que en un hospital particular de Moroux acaba de abandonar su vida, tan llena de ilusiones y de esperanzas risueñas.

Al dar la noticia de la muerte de la delicada artista, «El Sob», hace el siguiente comentario, que no podemos resistirnos a publicar:

«Gaby Deslis era una artista muy parisina. Su belleza era superior a su arte: era una belleza delicada, exquisita, frágil, ante la que han naufragado re-

gias voluntades. Gaby Deslis, en efecto, ha podido ostentar con orgullo un anillo de brillantes, regalo de don Manuel de Portugal, anillo que le dió una popularidad y un prestigio «boulevardier» no superado por ninguna otra comediante. Se hallaba enferma desde hacía dos meses. No hace muchos días leíamos en los periódicos de París sus proyectos para cuando saliese del Sanatorio: viajes, comedias, aventuras. La muerte lo ha impedido y la deshojado a los veinte años, «como una margarita de amor», que hubiera podido repetir en verso Rubén Darío».

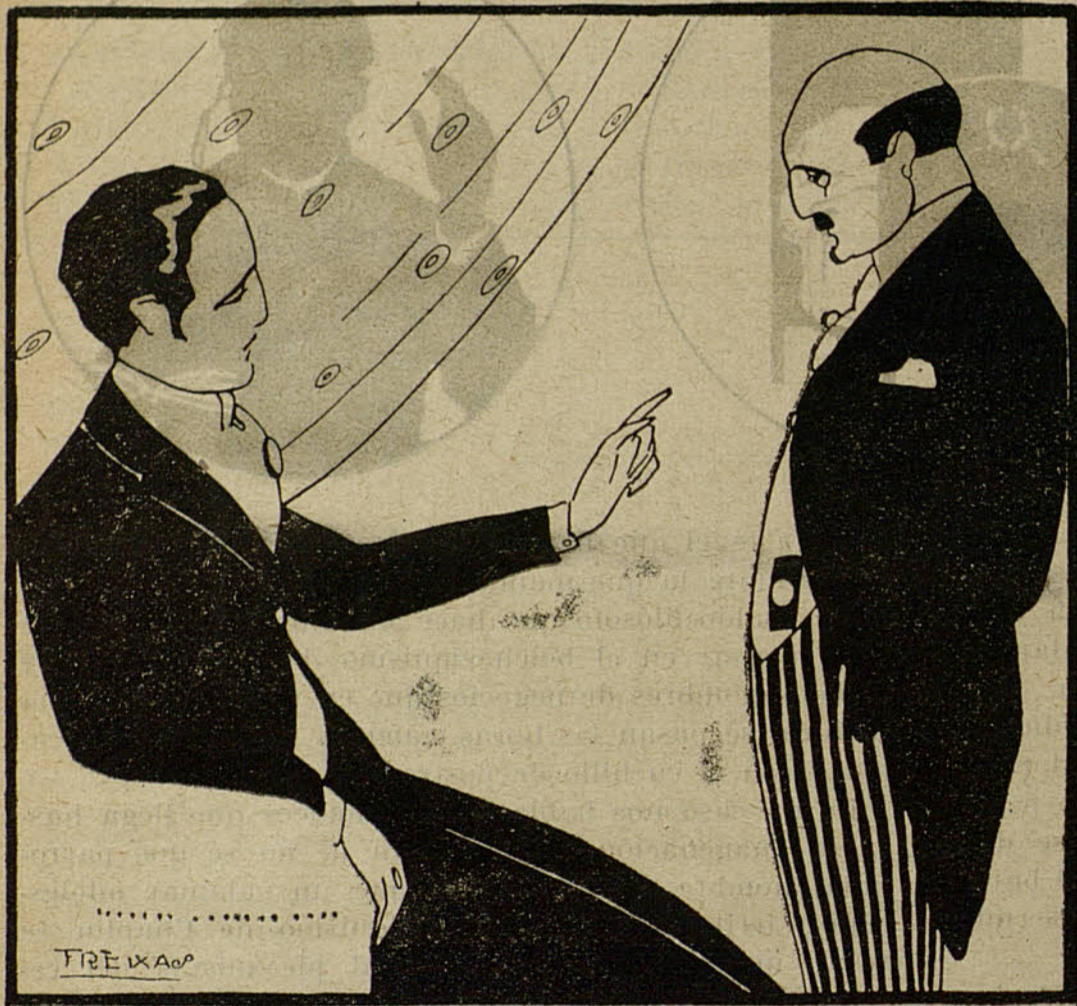
¿Recordáis «Bouclette», aquella película delicada y sentimental, en que la linda Gaby nos hace la gracia de su arte en unión de Signoret, el inimitable mimo francés?

Viendo esa cinta nosotros aprendimos a admirar a la preciosa estrella de París. Nos gustó extraordinariamente su manera de trabajar, natural, sin afectación; pero, sobre todo, admiramos en ella la refinada elegancia de sus *toilettes* y la desenvoltura, la gracia original de sus movimientos. Era una gracia, tal vez estudiada, tal vez «deletreada» una y otra vez ante el espejo de su alcoba. Pero a nosotros nos daba la impresión de una gran naturalidad, como si esa gracia—la quintaescencia del fino *sprit* parisino—fuese algo innato en ella.

Al morir Gaby Deslis, el reino de la Frivolidad y de la Bagatela pierde una de sus más encantadoras princesas.

Que la tumba le sea leve. Que al lado de su cuerpo, tan bello y tan ambicionado, como una suave sonrisa de color, florezcan los rosales...

EZEQUIEL MOLDES.



NO - PRETENDA - VSTED
HABER - VISTO - LOS - ESPECTACULOS - MAS
MARAVILLOSOS - DEL - MUNDO - SIN - HABER
PRESENCIADO - LOS - ESTUPENDOS - FILMS - DEL
REPERTORIO
DIVOCINEA

IDIOMAS

Letra de la Música

II

De Roma ni parola
sabía, y me dije un día:
¡Ay, Carola! ¡Ay, Carola!
A Italia yo me iría
llevando una buena guía
y cuando yo en esto pensé
a Roma me marché

y hablar ya sé, un italiano ¡hay que ver!

Siñorina, ya se yo decir
macarronis, también se comer
agarráte, Pepina al fusil
que al *suelini* te *potes caer*.

III

En Londres y no es trola,
al verme un polismán dijo:
¡Es Carola! ¡Es Carola!
Conozco a esta Española
de la calle de Clavijo.

Si quiere yo le enseñaré
el inglés que yo sé
y me enseñó allí un inglés de Lavapiés.

Espitinglis, ol rait, verigut
la chipendi del piri escocés
Liverpul que me den un vermut,
o, yes, yes,... y es que no sé el inglés.

Escuela de Arte Cinematográfico

DE LA INTERNACIONAL FILM

Director gerente: L. PETRI, Calle S. Pablo, 10, 3.
BARCELONA

Ha llegado el número extraordinario de

CINE MUNDIAL

edición en castellano del Mowing Picture World
Corresponsal general en España EDUARDO
SOLA, Rambla Canaletas, 4, pral., Barcelona.
De venta en el despacho del corresponsal y en
los principales kioskos al precio de Una peseta.

"Exclusivas Verdaguer"

Programa americano

Presenta a

Elmo Lincoln

(TARZÁN)

el hombre más fuerte del mundo y

Grace Cunard

(LUCILE)

la artista predilecta de los públicos

en la super-serie en 9 jornadas

ELMO EL PODEROSO

*no olvidar este nombre
es el acontecimiento de la temporada*

ÚNICA CASA

*cuyas películas se proyectan en un 90 % de
los Teatros y Salones de España y Portugal.*

■ ■
■

LAS MEJORES
PELÍCULAS

SON

Exclusivas

PERELLÓ

LAS MEJORES MARCAS
LOS MEJORES ARTISTAS
LAS MEJORES SERIES

Consejo de Ciento, 332, enl.^o

Teléfono 4291 A **BARCELONA**

■ ■
■ ■